

del diálogo ecuménico de las últimas décadas entre las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales. De entrada, hay que señalar el acierto del autor en sintetizar sistemáticamente las afirmaciones sobre el ministerio papal. En otras palabras, el autor no recorre fatigosamente cada uno de los diálogos, sino que propone al lector de manera directa y ordenada las conclusiones de esos diálogos.

Tras una introducción que sitúa el contexto de su estudio (capítulos 1 y 2), el libro resume en el capítulo tercero los datos bíblicos compartidos en los documentos de diálogo sobre el ministerio de Pedro, que obviamente no se presentaba en la forma que mostrará el desarrollo histórico del papado. Las posiciones principales son las siguientes: el ministerio petrino del obispo de Roma no puede considerarse en contradicción con la Escritura; aparece como un desarrollo posible de la trayectoria que comienza a delinearse en el Nuevo Testamento, en contexto eclesial y colegial. El capítulo cuatro se ocupa del desarrollo histórico durante el primer milenio y su evolución durante el segundo milenio, tal como lo constatan y valoran los documentos de diálogo.

A partir del capítulo cinco, el autor aborda en el resto del estudio los presupuestos para la aceptación del servicio petrino por parte de las demás confesiones cristianas. En concreto, subraya la importancia de la eclesiología de comunión en cuanto marco teológico en el que se articule la dimensión colegial del episcopado y del ministerio papal como centro visible de la Iglesia. Para ello, identifica como condiciones importantes la vinculación del ministerio papal con la Iglesia local de Roma; la valoración del carisma paulino junto al carisma petrino; la distinción de responsabilidades del Papa (como Pastor

supremo, Patriarca de occidente, Obispo de su Iglesia local); la clarificación del tema del *ius divinum* y de la jurisdicción «ordinaria» e «inmediata» del Romano Pontífice; y finalmente, el tema de la responsabilidad doctrinal del ministerio papal y su infalibilidad.

Tras la descripción de las cuestiones sobresalientes del diálogo ecuménico, el autor concluye con un capítulo noveno en el que ofrece sus propias consideraciones. A su juicio, el ministerio papal podría ser aceptado por las demás Iglesias cristianas si se produce una renovación de las formas de ejercicio del primado papal en relación con la colegialidad episcopal; de parte de las demás confesiones cristianas sería también necesaria una revisión de sus propias actitudes históricas hacia el Obispo de Roma.

José R. Villar

Otto F.A. MEINARDUS, *Christians in Egypt. Orthodox, Catholic and Protestant Communities. Past and Present*, The American University in Cairo Press, Cairo-New York 2006, 177 pp., 16 x 24, ISBN 977-424-973-9.

El autor, recientemente fallecido, era un reputado especialista en historia del cristianismo en Egipto, como demostró cumplidamente en sus dos libros anteriores sobre la historia del cristianismo copto, sus tradiciones, su teología y estructuras eclesiales (*Two Thousand Years of Coptic Christianity*, 1999), y su espiritualidad y piedad popular (*Coptic Saints and Pilgrimages*, 2002). Con este tercer libro la editorial completa la trilogía sobre el cristianismo egipcio en general.

El libro quiere salir al paso de la ignorancia que existe habitualmente en occidente sobre las variadas formas y

confesiones del cristianismo egipcio: ortodoxo, católico y protestante, su historia y su presente, como reza el subtítulo. Esa ignorancia conduce muchas veces a prejuicios entre los cristianos de diversas denominaciones, e incluso alimenta las incomprensiones de los no cristianos. El autor aspira a que su libro contribuya a un mayor conocimiento y entendimiento mutuos. En ese sentido, opta por tratar sólo de las principales comunidades cristianas, omitiendo inencionadamente sus doctrinas específicas. Por ello, es un libro sólo informativo y aséptico bajo el punto de vista teológico o doctrinal.

El libro se compone de seis capítulos. El primero se ocupa de la herencia de la antigua cultura egipcia en el cristianismo del país, con sus influencias y diferencias. El segundo capítulo trata de la convivencia histórica de los cristianos egipcios en la sociedad islámica de la Edad media, de las relaciones entre Iglesia y autoridad civil, etc. El tercer capítulo es una descripción de las confesiones cristianas presentes en Egipto en la actualidad: Iglesia ortodoxa copta; el patriarcado greco-ortodoxo de Alejandría (bizantinos); la Iglesia greco-ortodoxa autocéfala del monte Sinaí; la Iglesia ortodoxa armenia; la Iglesia ortodoxa siria; la Iglesia Católica; la Iglesia episcopaliana (anglicana), y las iglesias evangélicas. El cuarto capítulo describe las organizaciones y agencias sociales y ecuménicas cristianas. El quinto informa sobre las fiestas y calendario religioso de las comunidades cristianas, y el sexto capítulo ofrece unos elencos de las autoridades jerárquicas de cada Iglesia desde los últimos siglos hasta la actualidad. El libro, de cuidada edición, se cierra con una útil bibliografía.

José R. Villar

Douglas V. HENRY y Michael D. BEATY (eds.), *Christianity and the Soul of the University. Faith as a Foundation for Intellectual Community*, Baker Academic, Grand Rapids-Michigan 2006, 192 pp., 15 x 23, ISBN 0-8010-2794-2.

El libro recoge diez contribuciones de profesores universitarios de Estados Unidos y Gran Bretaña de reconocimiento internacional (entre otros, J.C. Polkinghorne o R.B. Hays), y que desarrollan sus tareas en universidades anglosajonas de origen e inspiración cristiana (católica, episcopaliana, calvinista o baptista). El volumen es un exponente del actual movimiento anglosajón de recuperación de una presencia activa y eficaz de la religión en general, y en especial del pensamiento cristiano, en el ámbito académico, a la vista de la escasa vitalidad de una postmodernidad afectada de síntomas de agotamiento.

Como señala el subtítulo del volumen, el objetivo del libro es explorar la posibilidad de que una fe cristiana pensada y refleja se constituya en eje intelectual que pueda unificar la vida intelectual académica universitaria. El trasfondo de las preocupaciones de los editores es la renuncia práctica y operativa de la identidad cristiana acontecida en los últimos años en universidades del ámbito anglosajón, en las que ha venido sustituido el aliento intelectual de la fe por la fragmentación ideológica y una dispersión intercultural difusa y sin rostro. En este contexto, los editores del libro han querido reunir a un conjunto de académicos que reflexionan sobre el modo en que la fe que profesan les hace percibir sus respectivas disciplinas científicas y ofrecer conexiones profundas para la Comunidad académica en general. El libro examina las características que deben acompañar a una comunidad académica cristiana en la cual